

PALABRAS DE INAUGURACION DEL SEMINARIO

*Eduardo Uribe S.J.**

Me es muy grato inaugurar este primer Seminario de Antropología de la Salud que cuenta con la participación de un gran número de distinguidos antropólogos y cultores de las ciencias médicas del país.

No se oculta a nadie la importancia del tema del Seminario. Una reflexión, cualquiera que sea, sobre la salud del pueblo colombiano, nos lleva siempre a asombrosas conclusiones sobre el estado de abandono en que se encuentra, con la triste presunción de que ésta va a ser peor día a día, en contraposición a los adelantos de la ciencia, no ajenos a nuestro quehacer científico.

Creo que este Seminario de Antropología de la Salud, con todo y su bagaje académico, se enmarca dentro de la situación palpitante de la problemática del país. No se encierra en elucubraciones de espaldas a una realidad, sino que quiere palpar de cerca la desnutrición, la morbilidad y mortalidad temprana de nuestra niñez, el sufrimiento de quienes son aquejados por la enfermedad y de quienes soportan en el alma las angustias de sus hijos o familiares, sin poder acudir a los centros de salud, y esto en las áreas rurales y en los pequeños pueblos de nuestra geografía, o en medio de los cinturones de miseria que pululan día a día en nuestras grandes urbes.

La visión que tendremos de las respuestas, que la entraña del pueblo rebusca en las distintas zonas del país, para dar sosiego a sus cuerpos y muchas veces aún a su espíritu, hace que la temática de este seminario sea apasionante. Las actitudes y prácticas de curación y la misma concepción de enfermedad, no pueden, de ninguna manera, quedar encuadradas en explicaciones de subdesarrollo, o de marginamiento, o de carencia de educación; cuando aspectos tan importantes son, en gran medida, debidos al alma misma del pueblo, a su propia raigambre cultural.

* Decano Académico Facultad Ciencias Sociales y Educación.

De ahí la importancia, subrayo una vez más, de este Seminario, donde admiraremos las costumbres y actitudes frente a la salud, tesoro cultural que es necesario respetar y tratar de entender, además de investigar como algo digno de conocimiento.

Quiero dar la bienvenida a todos ustedes: Ponentes y Participantes de este Primer Seminario de Antropología de la Salud. Para la Facultad de Ciencias Sociales y Educación es un honor contar con su experiencia en esta Universidad que deseo consideren como su casa durante estos días.

Quisiera, también que nuestra presencia aquí, formara parte y fuera eco de resonancia a todos los anhelos de paz que vive hoy el pueblo colombiano. Sin justicia no hay paz. Venimos a trabajar por un aspecto que toca muy de cerca la gran miseria en que se debate nuestro pueblo, por eso debiéramos trabajar con la mentalidad que ponemos un grano de arena en la construcción de una paz, aparentemente tan inalcanzable, porque contribuimos a dar un paso adelante en el camino de la justicia, mediante este acervo de conocimiento.